

número nueve

NEXO

La Revista
del Sindicato
del Seguro

Julio 2025



DEL **13**
AL **17**
AGOSTO
2025



FIESTA NACIONAL DE LA
**PESCA DEL
DORADO**
PASO DE LA PATRIA-CORRIENTES



VENÍ Y ALOJATE EN NUESTRO COMPLEJO VIRGEN DE ITATÍ



Complejo Virgen de Itatí

**AFILIADOS
CON INVITADOS
MISMA TARIFA DE
ALOJAMIENTO**

¿SI VAS A CORRER EL DESAFÍO COLUMBIA?

Alojate en nuestro Complejo Malvinas Argentinas (Villa Gesell)




3 DE AGOSTO, 2025

Salida y llegada desde el
Centro Comercial Pinamar Norte
PINAMAR, BUENOS AIRES



**AFILIADOS CON
INVITADOS
MISMA TARIFA
DE ALOJAMIENTO**
¡Te esperamos!

 **SINDICATO DEL
SEGURO**

"Cuando era joven pretendía cambiar el mundo, hoy ya viejo me conformo con cambiar la vereda de mi casa".

Pepe Mujica

Tardecita de Montevideo. Pepe apareció con su andar cansino y una media sonrisa de lado. Abrió los brazos para recibirnos con la alegría con que se reciben las visitas esperadas.

El patio fue el lugar del encuentro, en una ronda que permitía su centralidad física y —siempre— intelectual. Un sinfín de miradas sobre Uruguay, sobre Argentina, sobre la relación con el Río de la Plata, sobre América y el mundo. Frases con la inteligencia de la sabiduría, entendiendo que ambas cosas no son lo mismo. Pepe era un sabio. De esos que usan el sentido común para encontrar en las cosas las verdades ocultas y que, develadas, no nos habíamos dado cuenta que estaban al alcance de todos. Solo había que saber mirar.

En el Vaticano, el Papa Francisco nos recibió en el final de un recorrido que nos había llevado desde su Buenos Aires natal a Roma. La amable simpatía y la humildad de alguien que, en su argentinidad, se sentía cómodo entre compatriotas. Sus primeras palabras fueron

"Para saber dónde están los necesitados hay que ir a los márgenes, a las fronteras de la sociedad. Allí hay que estar para dar una mano a quien lo necesita".

Papa Francisco

de preocupación. El mundo —él recién llegado de su recorrida por Indonesia— se le presentaba como impropio para la humanidad con la pobreza como principal flagelo. Fue muy insistente en referirse a la palabra "amor" como un vínculo que estimule acciones en la preocupación por aquellos que más necesitan. Y luego, el trabajo como ordenador social de una comunidad que debe amalgamarse cada vez más, resistiendo la hiperindividualidad reinante. Por último, su insistencia en la necesidad de fortalecer las estructuras sindicales que defiendan la justicia social, para que haya menos pobres y que los márgenes sean los que ocupen la centralidad.

El privilegio de estar con ellos estimula y revitaliza los objetivos de llevar adelante esas ideas, que son coincidentes con la promoción de un ser humano integral, en el marco de una vida digna, en comunidad de intereses, con amor hacia los más necesitados, en progreso hacia una humanidad en que la solidaridad sea una búsqueda permanente.

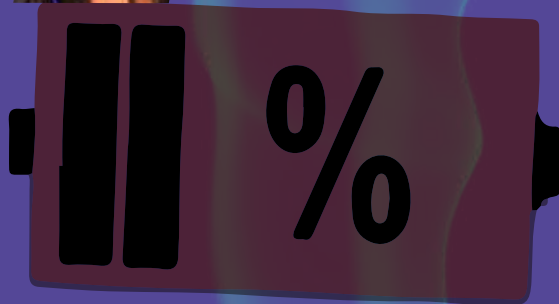


SÍNDROME DE BURNOUT: una manifestación del malestar laboral y social



Paula Iglesias Genta

Licenciada en Psicología



En la actualidad, el síndrome de burnout o desgaste profesional se ha convertido en una preocupación creciente dentro del mundo del trabajo, especialmente en sectores como el de los seguros, donde la presión por alcanzar metas, la atención constante al cliente y la sobrecarga administrativa son moneda corriente. Este fenómeno no solo impacta la salud mental y física de los trabajadores, sino que también expone tensiones estructurales del sistema laboral, reflejando un desajuste entre las expectativas profesionales y las condiciones reales de trabajo.

¿Qué es el Síndrome de Burnout?

El burnout se define como un estado de agotamiento físico, emocional y mental provocado por un entorno laboral demandante, prolongado y carente de reconocimiento. Se manifiesta especialmente en empleos con alta carga emocional, como aquellos que requieren

atención constante, resolución de conflictos o cumplimiento de objetivos en plazos ajustados condiciones habituales en el ámbito asegurador.

En este contexto, el burnout representa una **frustración del deseo laboral**, donde el trabajador se ve atrapado entre su vocación de servicio y las exigencias del sistema, con poca gratificación emocional o económica. La consecuencia: una desconexión progresiva con el propósito del trabajo y con los vínculos sociales que antes resultaban significativos.

En el marco de la sociedad actual, atravesada por una lógica de productividad constante, el burnout se presenta como una **respuesta psíquica al agotamiento que impone el modelo laboral posmoderno**. Los indicadores de éxito se han vuelto cada vez más exigentes e inalcanzables, generando una sensación de insatisfacción continua. En el sector asegurador, por ejemplo, esto puede manifestarse



en la presión por vender pólizas, atender sin errores o cumplir con normativas cambiantes, sin contar con los recursos ni los tiempos necesarios.

El desgaste emocional surge cuando las metas impuestas superan las capacidades reales del trabajador. En muchos casos, las tareas burocráticas interminables, la atención a clientes exigentes y la ausencia de pausas de calidad generan una **sensación de fracaso personal**. Esta vivencia se traduce en fatiga crónica, pérdida de motivación y, a menudo, en síntomas físicos como insomnio, contracturas o enfermedades psicosomáticas.

Uno de los síntomas más alarmantes del burnout es la despersonalización: el trabajador comienza a operar en “modo automático”, perdiendo la empatía y desarrollando una actitud cínica o indiferente

hacia los demás. Esto no solo deteriora el clima laboral, sino que también afecta la atención a los asegurados, comprometiendo la calidad del servicio y generando un círculo vicioso de malestar.

En entornos de atención al público, como los call centers, oficinas comerciales o sectores de siniestros, este fenómeno se expresa en formas de trato impersonal, rotación frecuente del personal y pérdida del sentido de pertenencia.

El Rol de los Vínculos en la Prevención del Burnout

El antídoto frente al burnout no es el aislamiento ni la resignación, sino el **fortalecimiento del lazo social**. Espacios de contención colectiva, como los que promueven los sindicatos, son fundamentales para visibilizar estas problemáticas



y generar estrategias de prevención. La solidaridad entre compañeros, el reconocimiento mutuo y la posibilidad de expresarse sin temor son factores protectores que amortiguan el desgaste emocional.

El compañerismo en los equipos de trabajo, las redes de apoyo sindical y las instancias de capacitación sobre salud mental laboral son herramientas claves para sostener la subjetividad del trabajador en un entorno muchas veces hostil.

Estrategias para la Gestión del Burnout

Para abordar el burnout de manera integral, es necesario promover una **cultura organizacional más humana y saludable**, donde se priorice el bienestar por sobre los indicadores cuantitativos.

Frente al avance de las lógicas que

promueven la hiperproductividad y el individualismo, es urgente **reconstruir un “oasis interno” desde el cual los trabajadores puedan reencontrarse con el sentido de su tarea**. No se trata de romantizar el sacrificio, sino de transformar las condiciones que generan sufrimiento en oportunidades de desarrollo humano y profesional.

Desde el Sindicato del Seguro, reafirmamos nuestro compromiso en la defensa de la salud integral de las y los trabajadores. Promover entornos laborales saludables, proteger el equilibrio emocional y construir espacios de escucha activa son pasos fundamentales hacia una vida laboral más digna, más justa y humana.

Lic. en psicología. Maestría en Clínica Psicoanalítica. Miembro de La Escuela de Orientación Lacaniana y Miembro de la Asociación Mundial del Psicoanálisis. Forma parte de la comisión Interdisciplinaria de la Subsecretaría de Igualdad y Oportunidades



NADIE SE SALVA SOLO

**El Trabajo Argentino
como Orgullo Nacional**



Escribe

Matías Álvarez

SOUNDX

El desafío era inmenso: con tantos riesgos de que las críticas siempre impiadosas obturen la búsqueda, como oportunidades respecto de la posibilidad de que el mundo conozca una historia que ya ha pasado a formar parte del acervo cultural de nuestro país.

El 31 de marzo de 2025 se publicó el primer tráiler de la serie “El Eternauta”, producida por el gigante estadounidense Netflix. Los avances daban cuenta de una superproducción a las cuales el gigante del entretenimiento ya nos tiene acostumbrados, pero que no tenía precedentes en la Argentina.

Un corte de luz, una nevada tóxica y fulminante, un grupo de amigos y una frase que atraviesa toda la obra y tiene resonancia más allá del producto audiovisual: “Nadie se salva solo”.

La serie superó toda expectativa previa en relación a audiencias, éxito y relevancia a nivel mundial, permitiéndole al trabajo argentino y a la industria nacional golpearse el pecho una vez más con orgullo.

La Historia

“El Eternauta” es una historieta argentina publicada semanalmente entre 1957 y 1959, cuyos autores fueron Héctor Oesterheld en el guion y Francisco Solano López en los dibujos. Fueron varias las generaciones que vibraron con el camino de Juan Salvo, el protagonista principal de la historia.

Sin duda, otro hecho que marcó todo el universo que gira en torno a El Eternauta fue el recorrido de Héctor Oesterheld, su

autor, quien, en paralelo con su prolífica carrera como escritor, se comprometió con la política y la militancia, hecho que le valió su desaparición ilegal el día 27 de abril de 1977 por parte de las fuerzas armadas en la Ciudad de La Plata en el marco de la última dictadura militar.

Ahora bien: las décadas de historia, la mitología en torno a la historieta, las resignificaciones en torno a la figura en particular de El Eternauta constituyeron un verdadero cúmulo de expectativas que se empezaron a acelerar en 2020, cuando se supo que finalmente iba a realizarse en Argentina la serie de El Eternauta y que iba a ser dirigida por Bruno Stagnaro, y no mucho más...

Hacer La Historia

Conversamos con Mario Cukar, Alejo Bustos y Nicanor Enríquez, integrantes de distintas áreas del equipo de “El Eternauta”, quienes nos transmitieron de primera mano las sensaciones de haber formado parte del proceso de producción de un verdadero suceso que, solo por dar un ejemplo, se transformó en la serie de habla no inglesa más vista de la plataforma Netflix.

“Este proyecto tenía la particularidad de no tener precedentes en Argentina, por lo que tuvo mucho de investigación y experimentación, tanto en la preproducción como en algunos momentos del rodaje. Todos estábamos investigando, averiguando cómo hacer las cosas, haciendo pruebas y había mucho diálogo entre las áreas, que es una de las cosas que más destacaría del proyecto. Pensá que hay



un equipo base mínimo de 120 personas, aunque hubo días que, sumando los extras, los proveedores adicionales y demás, llegamos a ser 700 personas”, apunta Alejo, quien trabajó como asistente de producción en la serie.

La sensación de estar haciendo algo grande es un sentimiento que se repite en aquellos que trabajaron en la serie. No solo el despliegue y los recursos utilizados daban cuenta de estar en medio de un proyecto que sin dudas marca la historia de la producción audiovisual en la Argentina, sino cierto espíritu de equipo que impregnó el rodaje.

“El clima de trabajo fue increíble. Creo que fue una de las cosas claves para poder llevar adelante un proyecto con casi 150 días de filmación. Estábamos más tiempo en el rodaje que con la familia. En el equipo de locaciones en particular tuvimos un montón de cosas que hubo que resolver a último momento, pero siempre había un buen ánimo, un buen espíritu, una idea de cubrirnos entre nosotros y darnos una mano”, detalla Mariano Cukar, quien se desempeñó como jefe de locaciones durante todo el proyecto.

“Me convocaron para que hiciera un análisis que ayudará a entender cuán viable era filmar en algunos espacios como puente Saavedra, el túnel de Grecia, la iglesia de San Isidro Labrador, entre otros.

Fuimos armando un equipo de locaciones para hacer lo que fue un poco la búsqueda, que si bien no fue una búsqueda clásica de locaciones como suele ser en los proyectos donde uno propone a partir de un guion. Acá fue distinto porque ya tenía todo escrito, las locaciones ya estaban como muy marcadas en el guion, entonces el trabajo era más bien de conseguir las autorizaciones para filmar en esos lugares específicos como el edificio, los trenes, el rulero o la iglesia...”, detalla Mariano.

Nicanor Enríquez fue el jefe del Departamento de Efectos Especiales Prácticos durante la grabación del Eternauta. En una entrevista publicada recientemente en el medio Infobae, fue presentado como “el hombre que hizo nevar en El Eternauta”, no sin algo de ironía en el ampuloso título.

Respecto de la famosa nieve, efecto clave si los hay, Nicanor explica lo siguiente: “Las dificultades fueron varias y diversas, la mayoría relacionada al efecto nieve. Tuvimos que hacer nevar muchos escenarios públicos y cerrados, en poco tiempo y en una dinámica de un plan de rodaje, teniendo que cumplir en tiempos y extensiones”.

Los contratiempos, imprevistos y dificultades, por supuesto abundaron a lo largo de los casi 6 meses de rodaje. Desde gestiones que no llegaron a buen puerto, fenómenos climatológicos que cambiaron los planes, hasta la realidad del país impactando de lleno en el proceso de filmación.

“Una anécdota muy particular que tuvimos es que, a la semana de iniciar el

rodaje, hubo un paro del sindicato de trabajadores de la sal en la Argentina, que la mayoría del común de la gente no se enteró, pero que a nosotros nos afectó de manera radical, ya que nuestro principal material a usar para maquillar los ambientes y crear la nieve fue la sal”, cuenta entre risas, y culmina la historia comentando que “la solución fue traer camiones de sal de La Pampa, de un stock que le quedaba por esos lados”.

Las locaciones de El Eternauta son un aspecto fundamental a la hora de poner la lupa en la producción, ya que las mismas recorren algunos sitios emblemáticos de la provincia de Buenos Aires, en particular de la zona norte, y son reconocidos por todos lo que día a día recorren esas mismas calles.

“El primer día que salimos a hacer nieve a la calle en una esquina de Vicente López, estábamos todavía como probando algunos productos, y se usó un gel que es el que viene adentro de los pañales de los bebés, que genera un brillo y una consistencia como de nieve. El problema fue que no podíamos sacar el producto y bueno, los vecinos empezaron a llamar



a la Municipalidad porque eso se había transformado en una pista de patinaje súper resbalosa. Finalmente tuvimos que levantar el césped en algunos lugares y ponerle césped nuevo, porque no había manera de limpiarlo”, cuenta Mariano el jefe de locaciones, en relación al efecto de la nieve creada por el equipo de producción, fundamental en todo el proceso.

“Creo que sentamos las bases para demostrar que acá hay gente, equipos y cabeza para hacer cualquier tipo de producción, y me parece que está buenísimo que hayamos podido demostrar eso. Esperemos que esto genere nuevas fuentes del laburo”, se ilusiona Mariano.

En la misma línea, Nicanor cierra: “Me alegró muchísimo la repercusión que generó en el mundo y en la Argentina. Es una hermosa inyección de ánimo para un momento complicado en la industria argentina. Hay muy poco trabajo, muy pocos proyectos sucediendo este año, y ver en la pantalla algo que costó tanto realizar, que tomó tanto trabajo de muchísimo recurso humano profesional y extremadamente cuidadoso en lo que hace, significa una chispa de luz entre tanta penumbra”.

El éxito de “El Eternauta” no es solo un boom de audiencia, sino más bien una contundente demostración del talento y la profesionalidad de los trabajadores y trabajadoras de nuestra industria audiovisual. En tiempos de incertidumbre, esta superproducción reafirma que, como dice la obra, “nadie se salva solo”, y que es en la solidaridad y en el esfuerzo colectivo donde reside el verdadero orgullo nacional.



MANOSFERA

misoginia en internet



Escribe

Daniela Anriquez

La serie de Netflix *Adolescencia* (2025), que explora el caso de un adolescente de 14 años acusado de asesinar a su compañera de escuela, no solo encendió las alertas entre juventudes, maternidades y paternidades, sino que también llevó al público general a preguntarse qué es la manósfera y qué subculturas digitales hay detrás.

El término, acuñado en Estados Unidos en la década de 1990, proviene de las palabras en inglés *man* (hombre) y *sphere* (esfera), y se refiere a comunidades en Internet habitadas mayoritariamente —aunque no exclusivamente— por hombres, así como a subculturas que difunden discursos de odio misóginos y antifeministas.

La manósfera, desde una perspectiva negativa y reaccionaria frente a la ampliación de los derechos de las mujeres y al movimiento feminista, plantea que el mundo se ha vuelto ginocéntrico —es decir, que privilegia a las mujeres— y que, en consecuencia, los hombres se ven perjudicados por la pérdida de poder y estatus. Sostiene discursos negacionistas como “la violencia no tiene género” o el concepto de “ideología de género”, el cual —impulsado incluso desde algunos sectores políticos— presenta al movimiento LGTBIQ+ como una amenaza al orden social y al modelo de familia tradicional basado en la pareja heterosexual.

Los adolescentes son especialmente vulnerables a ser captados por estos grupos de usuarios que emplean sus propios términos y emojis y que se



ampan en el anonimato que ofrece la interacción en línea —a través de blogs, foros o redes sociales, principalmente YouTube y X— para participar en conversaciones atravesadas por un mismo eje: **la supremacía masculina y el odio, la humillación y la descalificación hacia las mujeres.**

La investigación “Jóvenes en la manósfera. Influencia de la misoginia digital en la percepción que tienen los hombres de la violencia sexual”, realizada por el Centro Reina Sofía de FAD Juventud (España), explica que la manósfera está compuesta por una diversidad de subculturas, presentes principalmente en Reino Unido, Canadá y Estados Unidos.

Entre ellas se destacan los “gurús de la

seducción” (quienes promueven consejos misóginos para conquistar mujeres), los “**Hombres que Siguen su Propio Camino**” (sostienen que las mujeres han sido corrompidas por el feminismo y deciden evitarlas como un acto de autopreservación y empoderamiento), los “**incels**” o célibes involuntarios (hombres que, aunque desearían establecer vínculos sexoafectivos con mujeres, se consideran incapaces de lograrlo y las culpan por ello), los activistas por los derechos de los hombres y los youtubers misóginos.

Estos grupos se articulan en torno a la filosofía de la red pill (píldora roja), una idea tomada de la película Matrix, que simboliza un proceso revelador destinado a “despertar” a los hombres del supuesto lavado de cerebro del feminismo. Este mensaje desinforma, confunde y desorienta a los adolescentes, afectando negativamente su desarrollo en sociedad.

Cabe señalar que la expansión de la manósfera está relacionada con el ascenso de la extrema derecha en la política. Su influencia ha contribuido activamente a la propagación de ideologías ultraconservadoras, difundiendo discursos racistas, nacionalistas y antifeministas que amenazan los avances en derechos humanos y en materia de diversidad.

Este movimiento representa un intento por frenar algo que ya es imparable: el camino hacia la igualdad de género. Aunque su presencia es más



marcada en Estados Unidos y Europa, se trata de una problemática de alcance global que debe ser visibilizada, denunciada y combatida. Para ello, es clave promover la concientización entre los usuarios —especialmente adolescentes y sus familias—, brindándoles herramientas para identificar estos discursos y desactivarlos.



Fuentes

García-Mingo, E. & Díaz Fernández, S. (2022). Jóvenes en la Manosfera. Influencia de la misoginia digital en la percepción que tienen los hombres jóvenes de la violencia sexual.

Madrid: Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación Fad Juventud. DOI: 10.5281/zenodo.7221159



CINE ARGENTINO

CINE MUDO Y EN BLANCO Y NEGRO



Escribe

Gabriela Pérez



En el artículo El Séptimo Arte, publicado en el número anterior de Nexo, esboqué un pantallazo sobre los inicios del cine, abarcando desde la imagen estática hasta llegar a la imagen con movimiento, la bombilla incandescente, el kinetoscopio, el cinematógrafo, el nacimiento de Hollywood, películas en blanco y negro, cine color, y otro tipo de menciones que se incorporaron con el correr de los años y el avance de la tecnología.

En esta oportunidad mi intención es poder contarles sobre el cine argentino desde sus comienzos. La historia del cine en nuestro país es muy rica y prolífica y, creo, merece tener un lugar importante en nuestra revista. En esta ocasión les

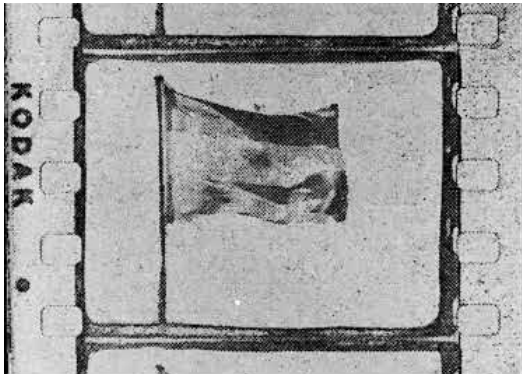
comparto la primera parte de una procurada crónica del CINE ARGENTINO.

Antes de entrar de lleno en las producciones argentinas, me parece oportuno destacar que el 18 de julio de 1896 el Teatro Odeón, ubicado en la calle Esmeralda y Avenida Corrientes, pleno centro porteño de la ciudad de Buenos Aires, fue el escenario donde se exhibieron los cortometrajes de los hermanos Lumière, cortos que fueron acercados por el empresario teatral Francisco Pastor y el periodista español Eustaquio Pellicer, fundador de la revista Caras y Caretas en 1890 (*en nuestra Biblioteca Arturo Jauretche próximamente exhibiremos la colección completa de la revista*).

Teatro Odeón

Inaugurado en 1882. En 1985 fue declarado inmueble protegido "por su interés cultural y arquitectónico" según la ley 14.800, de 1959, la cual declara de interés nacional la actividad teatral. Sin embargo esta protección fue revocada por la administración del intendente Carlos Grosso y en 1991 el edificio fue demolido, empleándose el espacio para la construcción de un aparcamiento de vehículos (o "playa de estacionamiento").

En 2010 se presentó el proyecto de la Torre Odeón, un emprendimiento de oficinas diseñado por Dujovne-Hirsch con una altura de 124 metros, ocupando el terreno donde antes se erguía el teatro. El comienzo de la construcción fue en el año 2012. El edificio se inauguró en 2019 y cuenta con 37 plantas de oficina, locales comerciales y 2 teatros.



Grupos escolares, público en general y hasta el presidente de la Nación Carlos Pellegrini se hicieron presentes durante los primeros meses en las funciones de cine. Recordemos que las primeras proyecciones fueron en Francia en diciem-



bre de 1895, solo unos meses antes que en nuestro país.

En 1897, el francés Eugenio Py registró el flameo de la bandera argentina en el mástil de Plaza de Mayo.

Pastor y Pellicer, al notar el suceso que ocasionó el nuevo arte que estaba apenas despegando, inmediatamente se comunicaron con los hermanos Lumière para la adquisición de sus aparatos cinematográficos pero la gestión no llegó a buen puerto. Finalmente adquirieron un cronofotógrafo Elgé de Gaumont-Demeny y un cinematógrafo Pathé.

El cinematógrafo Pathé marcó el nacimiento del cine argentino el 25 de octubre de 1900, con el registro de la visita del Presidente de Brasil Dr. Manuel Ferraz Campos Salles, al Presidente de la República Argentina, Julio A. Roca.

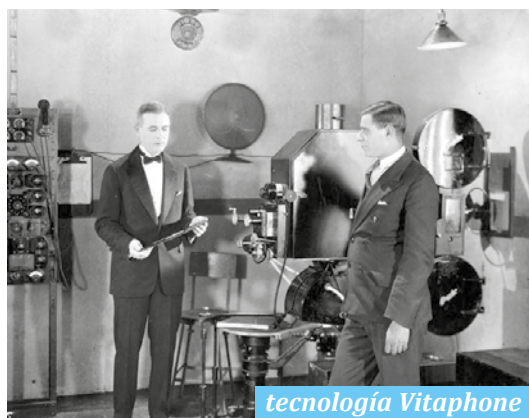
Mario Gallo, pionero del cine mudo y en blanco y negro en nuestro país, fue el realizador de las películas "El fusilamiento de Dorrego" en 1908, considerada como la primera película argumental de nuestro cine y "La revolución de mayo" en 1909.





Algunos historiadores opinan que la primera película argumental del cine mudo y en blanco y negro fue “La Revolución de Mayo” estrenada el 23 de mayo de 1909 en el Teatro Ateneo, en Avenida Corrientes y Maipú, anticipando la llegada del primer centenario de dicha revolución. Su protagonista fue el actor uruguayo Eliseo Gutiérrez. Este film fue restaurado cien años más tarde con motivo de las celebraciones por el Bicentenario. Duración 5 minutos.

Otros analistas sugieren que “El fusilamiento de Dorrego” fue anterior, pero no quedan registros de ningún tipo sobre su existencia, ni fílmicos, fotográficos,

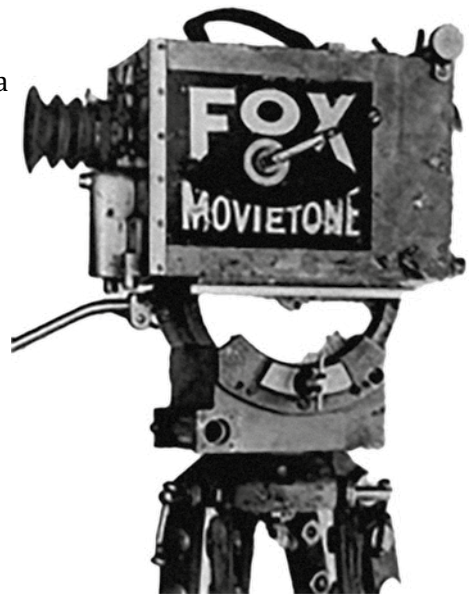


reseñas, testimonios, por lo que se desconocen las razones de su pérdida.

Una perla, ícono del cine mudo argentino, en blanco y negro fue *Nobleza Gaucha*, primer largometraje con una duración de 64 minutos, proyectada a nivel nacional e internacional. Dirigida por Humberto Cairo, Ernesto Gunche y Eduardo Martínez de la Pera, se estrenó el 11 de agosto de 1915.

Cine Sonoro Nacional

A partir de la incorporación del sonido, el cine tuvo un cambio rotundo, lo que constituyó una gran atracción para el público espectador. El primer largometraje hablado se estrenó en 1931, cuando comenzó la llamada época dorada del cine argentino, fue dirigido por José Agustín Ferreyra y se llamó “Muñequitas porteñas” y lo protagonizaron María Turganova y Floren Delbene.



El sistema de sonido fue posible gracias a la tecnología Vitaphone, creada por Bell Telephone Laboratories, adquirida más tarde por Warner Bros. El sonido se grababa en discos que eran reproducidos en forma simultánea con la película.

Los avances tecnológicos permitieron



que llegara a la Argentina el sistema Movietone que permitiría grabar simultáneamente el sonido con la imagen y proyectarlos al mismo tiempo; este avance fue muy importante para la industria del cine, con ello surgieron los primeros estudios cinematográficos: Argentina Sono Film y Lumiton.

A fines de 1920 y principios del 30, llegó

a la Argentina el sistema de sonido óptico Movietone y se implementó entre 1927 y 1934. En 1933 se estrena ¡Tango!, la primera película nacional en utilizar esta técnica sonora. Dirigida por Luis Moglia Barth; producida por Moglia Barth, Ángel Mentasti; Música de Roberto Firpo, Rodolfo Sciammarella, Juan de Dios Filiberto, Azucena Maizani; Sebastián Piana y Homero Manzi, entre otros; protagonizada por Tita Merello; Libertad Lamarque; Azucena Maizani; Luis Sandrini; Pepe Arias; Mercedes Simone, entre otros.

José Agustín Ferreyra (1889-1943), argentino afrodescendiente, apodado “el negro Ferreyra” y considerado el padre del cine sonoro nacional, se inició como artista plástico y también fue uno de los





primeros escenógrafos del Teatro Colón. Compuso letras de tango cuyos textos acompañaron las historias de sus películas y sobresalió en la producción del cine mudo ya que trabajaba sin guion, incluyendo una gran dosis de improvisación. Entre 1915 y 1941, con la aparición del cine sonoro y la época de oro del cine argentino, supo registrar, con su enorme capacidad y estética, personajes de los suburbios porteños, así fue como argumentó la importancia del tango, el barrio, la chica del arrabal, el malevo, el campo, los pobres. Podemos decir que así comenzó a originarse el cine popular argentino.

El multifacético Ferreyra dirigió 42 películas de las cuales en 36 también fue argumentista, en 10 escenógrafo, en 4

productor, una como compositor musical y en otra como actor.

Entre sus películas podemos mencionar Besos Brujos y Ayúdame a vivir, ambas protagonizadas por Libertad Lamarque y Floren Delbene.

Aquí finaliza esta primera entrega sobre el cine argentino. **Nos encontramos en el próximo número.**



José Agustín Ferreyra
 Director afroargentino
 Padre del cine sonoro nacional

CRIPTOMONEDAS

Los beneficios y los riesgos de una fiebre digital que llegó para quedarse.



Escribe

Florencia Gutierrez

Analista Económica e investigadora
del Centro de Economía Política Argentina (CEPA)



Las criptomonedas irrumpieron en el mundo financiero como una promesa de **descentralización y autonomía**. Desde la creación del Bitcoin en 2009, su crecimiento fue tan vertiginoso como inestable. Pero ¿qué son exactamente? Se trata de **monedas digitales que no están emitidas por ningún Banco Central**, sino que funcionan gracias a una red de computadoras que utilizan una tecnología llamada *blockchain*: una cadena de bloques que registra y valida cada transacción de forma transparente, inmutable y segura.

Este sistema permite eliminar intermediarios y realizar operaciones de manera directa entre usuarios, lo que reduce costos y tiempos. Pero también plantea desafíos: al no haber una entidad que respalde o regule su valor, las criptomonedas dependen casi exclusivamente de la oferta, la demanda y la especulación del mercado.

El caso del Bitcoin es el más emblemático. En 2010, apenas valía unos pocos centavos. En noviembre de 2021, llegó a cotizar por encima de los 68.000 dólares. Luego, su precio se desplomó por debajo de los 20.000 en 2022, y desde entonces ha oscilado con gran volatilidad. Lo mismo ocurrió con Ethereum y otras criptos relevantes, afectadas por ciclos de euforia y



pánico, noticias macroeconómicas, decisiones de la Reserva Federal de EE.UU. o incluso simples rumores en redes sociales.

Esta extrema variabilidad es uno de los principales riesgos de invertir en criptomonedas. Si bien muchos usuarios obtuvieron grandes ganancias, otros perdieron ahorros enteros por confiar en activos que pueden cambiar de valor bruscamente en cuestión de horas. Además, existen peligros vinculados al fraude, al hackeo de billeteras virtuales y a la falta de educación financiera entre quienes se lanzan al mundo crypto sin información suficiente.

Ante este escenario, los estados comenzaron a tomar posición. Algunos, como El Salvador, adoptaron al Bitcoin como moneda de curso legal. Otros, como China, optaron por restringir su uso. La mayoría de los países avanza con distintas iniciativas para regular los exchanges, exigir declaraciones fiscales y aplicar normas contra el lavado de dinero. Al mismo tiempo, varios bancos centrales ya trabajan en el desarrollo de sus propias monedas digitales (CBDC) como forma de responder a esta tendencia.

A pesar de los riesgos, las criptomonedas siguen ganando terreno, especialmente en países con inflación alta o controles de capital, donde se presentan como una alternativa para proteger ahorros. Su futuro dependerá de múltiples factores: la evolución tecnológica, la regulación internacional, la confianza de los usuarios y la capacidad de los sistemas tradicionales para adaptarse al cambio. Por ahora, el debate entre innovación y seguridad sigue abierto.

FRANCISCO Y PEPE

Últimos resplandores
del siglo 20

Marcelo Sevilla

Escritor



Contemporáneos al fin de cuentas, Jorge Bergoglio, tiempo después Papa Francisco, nació en diciembre de 1936 en el barrio de Flores de la ciudad de Buenos Aires. José Alberto Mujica Cordano, más tarde Pepe Mujica, en mayo de 1935, en una Montevideo que por entonces apenas superaba los 600.000 habitantes.

Testigos, y luego actores extraordinarios, de un siglo vertiginoso: el 20. Formados en una narrativa testimonial, construida sobre el cruce de la cultura europea con la estirpe rioplatense, en las arenas de dos países marginales, sobre el modelo de “las orillas”.

Un siglo que se inició con la descomunal expectativa que impulsaban las chimeneas de un creciente desarrollo industrial, con nuevas matrices energéticas, y el desarrollo científico y tecnológico, que prometía mejoras en la vida de las personas. Luego, amargamente, ese adelanto tecnológico aplicado a la guerra o divorciado de su responsabilidad colectiva, mostraba también una contracara feroz y destructiva, cuya emblemática creación desde la energía nuclear fue la bomba atómica, cambiando para siempre el paradigma de las confrontaciones bélicas y abriendo la amenaza de un apocalipsis cercano que ya no se volvió a cerrar.

Enormes saltos de escala, en



medio de profundos cambios políticos y culturales. El arte de masas, las industrias del ocio, la sociedad de consumo, los nuevos medios de comunicación. La “conquista del espacio” y la llegada del ser humano a la luna.

Pero también fue uno de los siglos más violentos que se registren. Atravesado por dos guerras mundiales que provocaron millones de muertos, devastaciones y estragos. Las grandes guerras, los grandes genocidios, las grandes revoluciones, los grandes líderes, las grandes luchas sociales en pos del reconocimiento de derechos. Las nuevas potencias de Occidente y el predominio de EEUU, el ascenso y la caída del universo soviético, la consolidación y la crisis de la globalización económico-financiera planetaria y tanto más.

Fue también, en la filosofía política y en la producción cultural, el tiempo de las grandes ideas rectoras, de los grandes relatos emancipatorios que intentaron pensar, discutir y dotar de sentido las vidas en sociedad y las formas de organizarlas.

Ideas diversas, totalizadoras — devenidas en prácticas totalitarias en algún caso— pero desde un sustrato común: la creencia fundamental en que la historia avanza, y además tiene un vértice: el progreso.

Una disputa por las ideas, a veces despiadada,

que era también una disputa por construir hegemonía, poder. Y por la Verdad, así con mayúsculas. Y sabemos, cuando “habla” la Verdad, no surge una tarea: nace una misión.

La participación, la militancia, eran en aquel momento las herramientas a la mano. El compromiso con el destino de tu territorio y de tu pueblo estaba ahí. Tenemos conciencia y hay que hacerse cargo. Así, tanto la izquierda como la derecha, fueron proyectos políticos totalmente obsesionados con el futuro. Porque los habitaban las “certezas” de un lugar hacia dónde coronar el esfuerzo.

Y ambos eran pedagógicos. No les bastaba la gente tal como era. Había que educar-se, informar-se, “esclarecer”. Había que hacer un trabajo de transformación también sobre sí mismo. En la doctrina católica y en la misión evangélica que adoptó Francisco, desde la fe, era hacia el “hombre santo”. En la tradición socialista en la que se inscribió Pepe, era hacia el

“hombre nuevo” (por entonces la palabra “Hombre” sintetizaba los géneros). Distintos nombres, pero en la concepción compartida de un “más allá”, de una metafísica. A través de la gracia o de la historia, según el caso. Hay una u-topía, una nueva tierra que puede llamarse Paraíso o Revolución, donde puede reinar la paz, la equidad, la felicidad. Una recompensa final para los justos.

Bergoglio fue ungido Papa en 2013. Eligió el nombre de Francisco en homenaje a San Francisco de Asís, quien predicó una vida de gestos austeros y humildes para promover sus valores. Condensa las misiones educativas y espirituales de los jesuitas. Dios es glorificado donde los seres humanos son salvados; “ad majorem Dei gloriam” (para la mayor gloria de Dios). Pepe Mujica, fue líder de la izquierda uruguaya, con una larga trayectoria de lucha militante. Fue guerrillero Tupamaro, lo que le costó 13 años de cárcel. 25 años después, luego de ganar democráticamente las elecciones nacionales, asumió como presidente de la nación. “He pasado de todo, pero no le tengo odio a nadie... y quiero transmitirles a los jóvenes que hay darle las gracias a la vida. Triunfar en la vida es levantarse y volver a empezar cada vez cuando uno cae”.

En ambos hay un camino de comunidad. La concepción de que “hay algo que nos une a todos”. Somos individuos, pero no sobrevivimos si no es en comunidad. Somos especie, pero si rompemos la “semejanza”, si la desconocemos, el otro es solo “carne”, otra cosa, una “cosa”.



“Ama a tu prójimo como a ti mismo” es un mandamiento de cumplimiento imposible, pero es un horizonte. No podemos llegar a Dios, pero podemos conocer “la casa de Dios”. Más que humanismo: humanidad. Pero esa conexión, esa compasión (“yo soy tú”), no se estimula solo desde lo racional, sino también desde la sensibilidad. Y la sensibilidad se alimenta. La comprensión del Otro puede suceder porque “sufrimos de lo mismo”. El ser humano o rebasa hacia Dios, hacia el Bien, o deviene hacia los animales. Esa es su precaria situación.

En Francisco y Pepe, la gran prevalencia de sus figuras y el reconocimiento mundial de sus mensajes, paradójicamente, se consolidaron ya bien entrado el siglo 21, cuando la deriva de las cosas se acelera hacia una razón desconocida o más allá de una estrictamente humana. Son voces que mantienen un tono y una enorme lucidez sobre cosas esenciales que hacen falta, pero se están yendo.

El 21, ya transitando la tercera década,



Foto: @leobarizotti

nos encuentra atravesados por las nubes de los dispositivos personales y sus algoritmos, inflamando un ego ilusorio y tirano. La mercantilización de la existencia, que interpreta todas las relaciones bajo el esquema económico del costo—beneficio. Y un sinfín de libertades condensadas en una sola: la libertad de comercio. El capital ha convertido el valor personal en un valor de cambio.

Más allá, es también el siglo de las tecnologías de alta complejidad y altísimo riesgo, que están dejando huellas irreparables y cuyos efectos sobre el ecosistema perdurarán más tiempo que el que lleva la humanidad en la tierra. Un frenesí de consumo, un tránsito a ciegas, en un salto cuántico hacia el vacío.

Así, Francisco y Pepe, también contemporáneos a la hora de morir —en abril y mayo de 2025, respectivamente— eran soplos de otros aires, que llegaban desde más atrás. La autoridad se las confería la coherencia de vivir su pensamiento. Cada uno en su sobriedad, en su misericordia, en su benevolencia, mantuvieron el vilo de una conciencia humana, voces potentes de lúcida integridad, trayendo a la mesa lo que este nuevo tiempo “olvida” o posterga o ha decidido desechar: el registro enamorado del espíritu de lo vivo, de lo bello, de lo posible para mejor. De lo que podemos ser para bien, a pesar de todos los pesares.



CUATRO LIBROS QUE LA BIBLIOTECA DEL SINDICATO DEL SEGURO

Te recomienda

En este mes de julio, cuando se cumplen 209 años de la Declaración de Independencia, desde esta columna recomendamos cuatro libros que no podés perderte sobre el proceso revolucionario de nuestro país.



Escribe

Agustín Pepe





Revolución y Guerra

– Tulio Halperín Donghi
(Siglo XXI editores):

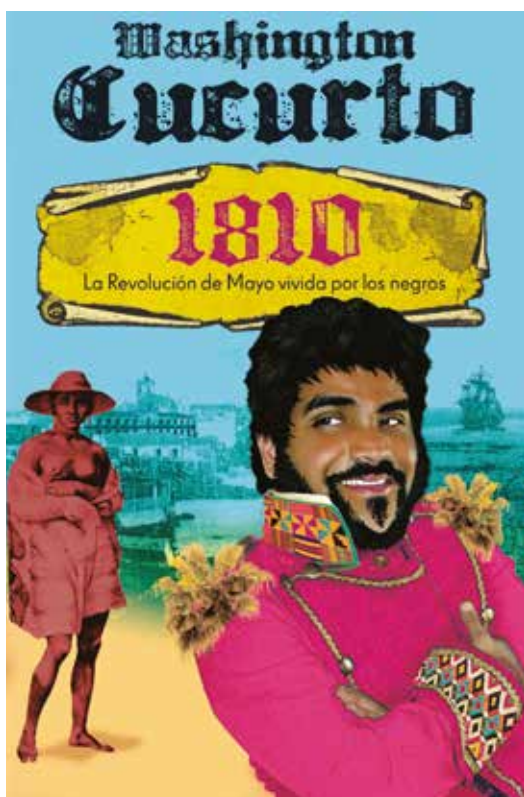
Clásico indiscutible de la historiografía argentina contemporánea, *Revolución y guerra* aborda la trama de múltiples procesos desde la crisis final del imperio español hasta el avance del nuevo orden económico y mercantil en el espacio atlántico, y su impacto tanto sobre el equilibrio étnico, económico y militar entre las regiones antes dominadas por la Corona de Quito a Buenos Aires.



1816: La Trama de la Independencia

Gabriel Di Meglio
(Planeta):

En "*1816: La trama de la Independencia*", Gabriel Di Meglio nos sumerge en un año crucial y turbulento. Lejos de ser un proceso lineal, Di Meglio revela las tensiones políticas, los conflictos militares y las diversas facciones que pugnaban por definir el destino de las Provincias Unidas. Una lectura esencial para entender las complejidades del Congreso de Tucumán y la declaración de independencia, presentando un panorama dinámico y lleno de matices.



1810: La Revolución vivida por los negros
– Washington Cucurto
(Emecé):

Este libro desquiciado ofrece una perspectiva única, necesaria... y delirante. A través de un lenguaje coloquial y vibrante, el autor rescata las experiencias y el rol fundamental de la población afrodescendiente durante el proceso revolucionario. Una obra que visibiliza las voces silenciadas de la historia argentina en clave humorística que es una puerta ideal para entrar el realismo atolondrado de Washington Cucurto.

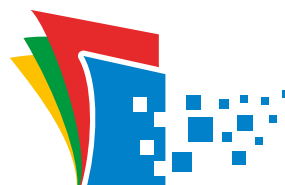


Gobernar la Revolución
– Marcela Ternavasio
(Siglo XXI editores)

La historiadora argentina analiza los desafíos políticos entre 1810 y 1816 en el Río de la Plata, período marcado por la transición del orden colonial a la independencia. La autora examina cómo las elites revolucionarias intentaron establecer límites al poder mediante la división de poderes, enfrentando tensiones entre instituciones, facciones y la persistencia de estructuras coloniales. Este enfoque revela la complejidad de gobernar en

Les recordamos que también pueden disfrutar de la lectura en nuestra plataforma digital de la Biblioteca Arturo Jauretche:

sindicatodelseguro.com/bibliotecadigital



A 10 años del primer #NiUnaMenos

NO más violencia de género

NO más feminicidios

NO más impunidad



NEXO

 nexo@ssra.org.ar

 sindicatodelseguro.com.ar

 sindicato del seguro

 sindicatodelseguro_argentina

 sindicato del seguro

 consultas@ssra.org.ar

 sindicato del seguro

 @sindicatodelseguro

 instagram de seccionales del país

**SINDICATO DEL
SEGURO**
DE LA REPÚBLICA ARGENTINA
PRESENTES SIEMPRE